



***"Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.
Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le libraré Jehová."
Salmo 34:18-19 (RVR)***

EVANGELIZAR CON EMPATÍA: APRENDIENDO DE PABLO

27 de agosto de 2024

Durante mi niñez conocí al Señor, pero en mi juventud comienza mi interés de asistir a las fiestas y conozco otro grupo amigables. Sin darme cuenta, me fui alejando y dejé de asistir a la iglesia. En 1989 me casé, y todo estaba bien hasta que, después de tres meses, me suspendieron del trabajo porque todavía no era permanente. Mi esposa asumió todos los gastos económicos del hogar, y la relación comenzó a ponerse tensa por los problemas económicos.

La casa donde vivíamos era alquilada y en uno de esos días de angustia encontré una Biblia. Empecé a leer el Salmo 34, a la misma vez oraba y clamaba a Dios por otra oportunidad. Prendí la radio y escuché un programa cristiano que describía la situación que estaba pasando. Decidí llamar para pedir oración. La persona que oró me dijo: *"Luis, no temas; todo te saldrá bien"*. Ese día lloré como nunca, sentí la paz de Dios en mi corazón y le dije: *"Gracias Señor, por escucharme"*.

Dios me concedió la petición por la cual oraba. Esa semana me llaman del trabajo, me hacen permanente y obtengo otros beneficios. Mientras que otros compañeros me decían "están botando gente porque las cosas se pusieron malas en la compañía". En ese periodo Dios me dio más trabajo que nunca, horas extras y un enorme sueldo en solo tres semanas. Saldamos todas las deudas; solo con pedirle otra oportunidad. No me dejó en vergüenza. Me reconcilé con el Señor y, hasta el día de hoy, le sirvo.

Oración:

Repítelo conmigo: "Señor, si estoy lejos de ti o pasando algún proceso, sé que puedo clamar a ti. Sé que me escuchas y que me darás descanso. Regreso a ti y te pido que me ayudes a servirte sin descuidar mi relación contigo. Sé que me librarás de todas mis angustias. No permitas que me aleje de ti. Gracias, Cristo, porque siempre estás conmigo, pelear por mí y tu misericordia es nueva cada día. En el nombre de Jesús, ¡Amén!"

LUIS REYES

MINISTERIO DE DISCIPULADO

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, DORADO
CAMPAÑA 1+ PARA CRISTO